

QUIÉNES SOMOS

Educación Sin Demora es el primer fondo global multilateral dedicado a apoyar la educación de niños y niñas en países afectados por guerras, catástrofes y crisis. Una coalición de agencias internacionales de ayuda y donantes públicos y privados lanzó el fondo durante la Cumbre Humanitaria Mundial en 2016 para facilitar intervenciones educativas más rápidas y sostenibles en situaciones de crisis.

Las inversiones de Educación Sin Demora están diseñadas para proporcionar respuestas rápidas de emergencia cuando surge o se agrava una crisis, al mismo tiempo que conectan los esfuerzos de ayuda humanitaria y desarrollo para asegurar que los niños y adolescentes reciban una educación de calidad en situaciones de crisis prolongada.

Los programas multianuales de resiliencia que Educación Sin Demora financia aseguran el acceso, la continuidad, la protección, la equidad y la igualdad de género en la educación infantil, especialmente entre aquellos grupos más vulnerables, como las niñas, los niños con discapacidades y las minorías.

Educación Sin Demora sirve de agente catalizador para empoderar a los niños y adolescentes a fin de que usen su fortaleza interna, capacidad de recuperarse y perseverancia, y desarrollen su potencial y las aptitudes necesarias para prosperar en el siglo XXI.

Educación Sin Demora reúne a partes interesadas clave para acelerar la movilización de recursos financieros y facilitar la programación conjunta de agencias humanitarias y de desarrollo. Ninguna de las partes tiene la capacidad de cubrir todas las necesidades por sí sola. La colaboración para lograr resultados conjuntos es la única forma de fortalecer exitosamente los objetivos de aprendizaje de todas las niñas y todos los niños viviendo en situaciones de crisis.

Por lo tanto, el Fondo apoya las reformas continuas en el sector de ayuda multilateral con el objetivo de reforzar la cooperación y complementariedad para obtener resultados y cambios sostenibles a través de la 'Nueva forma de trabajar'.

Hay más información disponible en www.educationcannotwait.org

POR CANTIDADES*

1 de cada 4 niños y adolescentes en edad escolar vive en un país afectado por una crisis.

75 millones de niños y jóvenes en países afectados por guerras, catástrofes y otras crisis necesitan apoyo educativo urgente. Esta cantidad supera las poblaciones totales en el Reino Unido, Francia o Italia.

US\$1,8 billones
Objetivo total de fondos que Educación Sin Demora busca movilizar para el año 2021

US\$8,5 billones
Déficit anual de fondos para la educación en situaciones de crisis

US\$113
Cantidad anual necesaria para cubrir el déficit de fondos educativos en situaciones de crisis, por niño



NUESTRA ESTRUCTURA

Educación Sin Demora opera bajo el auspicio de UNICEF. El Fondo se administra conforme a las normas y regulaciones financieras, administrativas y de recursos humanos de UNICEF, mientras que las operaciones se administran bajo una estructura de gobernanza independiente del Fondo.

El Grupo Directivo de Alto

Nivel orienta estratégicamente las operaciones del Fondo.

El grupo se convoca a nivel ministerial, lo preside el enviado especial de las Naciones Unidas para la Educación Mundial, Rt Hon Gordon Brown, y está compuesto por organizaciones asociadas, incluidos líderes de agencias de las Naciones Unidas y de ayuda multilateral, directores ejecutivos de

organizaciones y fundaciones de la sociedad civil y otros representantes del sector privado. Estos integrantes están representados en el Comité Ejecutivo del Fondo que supervisa las operaciones. Bajo la directora de Educación Sin Demora, Yasmine Sherif, un departamento administrativo o Secretariat realiza las actividades diarias del Fondo.

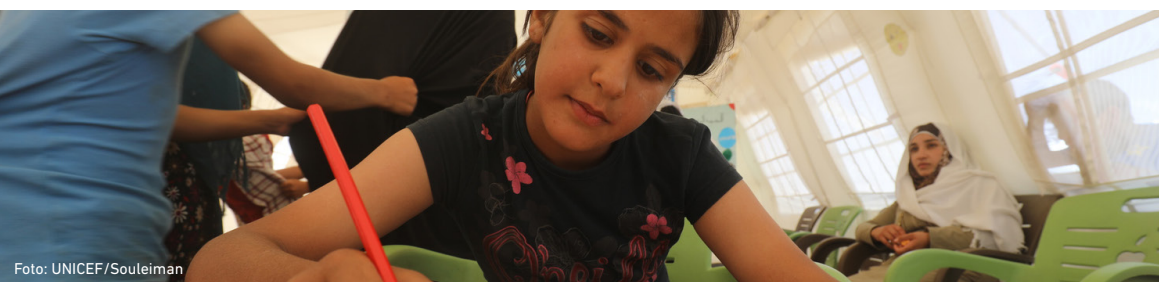


Foto: UNICEF/Souleiman

* ODI, 2016

CÓMO LO HACEMOS

1. Inspirar el compromiso político para que los gobiernos, los legisladores, las fundaciones y otras partes interesadas den prioridad a la educación en situaciones de crisis.
2. Generar fondos adicionales para alcanzar los 8,5 billones de dólares estadounidenses que se necesitan para apoyar a los 75 millones de niños y adolescentes cuya educación se ve afectada por una crisis.
3. Planificar y responder colaborativamente, con un énfasis particular en programas que apoyen a agentes de ayuda y desarrollo humanitarios para que trabajen juntos en objetivos compartidos.
4. Fortalecer la capacidad de respuesta ante crisis a nivel local, nacional y mundial, incluida la coordinación de respuestas a emergencias.
5. Mejorar el proceso de aceptar responsabilidades a través del intercambio y desarrollo de conocimientos, integrando la recolección de datos más sólidos para tomar decisiones de inversión mejor informadas y conocimientos lo que funciona y no funciona.

